

UNIVERSIDAD | FACULTAD DE HUMANIDADES

La falta de capacidad para difundir, gran problema para el patrimonio

La jefa de servicio de Arqueología y Patrimonio de la Consejería de Cultura, María Perlines, reconoció que «falta formación relacionada con el patrimonio cultural a todos los niveles»

• Perlines anunció en Humanidades, donde ayer se inauguró el primer seminario de primavera, que la Junta convocará la semana que viene sus ayudas a la investigación.

ADM | TOLEDO
ademingo@diariolatribuna.com

La necesidad de difundir el patrimonio cultural «una labor que no siempre hemos sabido coordinar desde las administraciones», reconoció la jefa de servicio de Arqueología y Patrimonio en la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha, María Perlines-, así como el ser conscientes de los fallos de esas administraciones a la hora de impulsar una labor de comunicación eficaz, centró ayer la atención de los participantes en la mesa redonda 'El patrimonio arqueológico: entre el desconocimiento y el olvido', celebrada en la Facultad de Humanidades de Toledo.

El encuentro, en el que participaron el gerente del Consorcio, Manuel Santolaya, y los arqueólogos Ricardo Izquierdo y Rebeca Rubio, decana de la facultad, además de la representante de la Junta de Comunidades, puso de manifiesto ejemplos como la situación del Circo Romano y el yacimiento de la Vega Baja.

Perlines reconoció que en Castilla-La Mancha, no solamente en Toledo, «falta formación relacionada con el patrimonio cultural a todos los niveles, y hay que empezar por plantear que el ciudadano lo valore y lo integre». Así-



La decana de Humanidades, Rebeca Rubio (i), con los profesores Rafael Villena y María José Lop. /DAVID PÉREZ

mismo, lamentó que normalmente no llegue a la sociedad el largo proceso de estudio, excavación y restauración que hay detrás de actuaciones como la recuperación del antiguo Colegio de Infantes, ahora convertido en Museo de Tapices de la Catedral. Ahora bien, señaló que la administración sufre «limitaciones de personal» y que «lo primero es destinar nuestros recursos en la protección». Por ese motivo, concluyó, es tan importante favorecer la «coordinación entre administraciones».

La jefa de servicio de Arqueología y Patrimonio añadió que

en muy pocos días, «probablemente la próxima semana», la Junta convocará sus subvenciones a la investigación arqueológica y paleontológica, recuperadas en 2014 y dotadas con 455.000 euros por ejercicio. Estas ayudas, que pueden ser solicitadas por instituciones como ayuntamientos, universidades y centros de investigación, dedican hasta 30.000 euros por proyecto. Según Perlines, «ni en 2014, 2015 ni 2016 se han presentado proyectos relacionados con el Casco Histórico, ni tampoco con la Vega Baja»; no ha sido así en otros ámbitos relacionados con Toledo,

como el del patrimonio arqueológico de la Guerra Civil.

CONSORCIO. Manuel Santolaya -quien expresó ante los estudiantes que, en la vida real, «no es necesario encontrar un hallazgo del siglo cada semana»- comenzó su intervención señalando la diferencia entre «valorar» y «poner en valor». Lo primero implica conocer y estudiar, y debe realizarse sistemáticamente. El gerente del Consorcio mencionó como ejemplos el interés por el pasado romano y andalusí -hasta ocho estructuras de baños localizadas al sur de la Catedral- que esta ins-

titución ha manifestado desde sus inicios.

«Todos estos esfuerzos, sin embargo, no llegan al ciudadano si no se difunden». Por ese motivo, continuó, el Consorcio desarrolla desde hace años su programa de rutas 'Patrimonio Desconocido', en el cual además colaboran como becarios los alumnos de la Facultad de Humanidades. Santolaya aprovechó también para destacar el programa de intervención en viviendas del Consorcio como generador de gran cantidad de material para los estudios arqueológicos. Una vez rehabilitadas estas viviendas, finalizó, «la mejor manera de disfrutar el patrimonio es viviéndolo, eso sin lugar a dudas».

UNIVERSIDAD. La mesa redonda, en la que se mencionaron también asuntos como la instalación del parque temático Puy de Fou en las proximidades de Toledo, la falta de implicación de algunos centros educativos en la divulgación del patrimonio o los motivos por los cuales no se da mayor divulgación a los informes arqueológicos, incluyó el deseo por parte de Ricardo Izquierdo de que «la arqueología vuelva a tener en esta ciudad, al menos, la consideración que tenía antes de 2010, cuando más se empezaron a notar las consecuencias de la crisis». El exdecano de Humanidades recordó, asimismo, la existencia de un plan museístico para el Museo de Santa Cruz-Santa Fe que parece condenado a dormir el sueño de los justos.

Por su parte, Rebeca Rubio -que manifestó su estupefacción por lo desconocido que resulta el Circo Romano de Toledo («uno de los más importantes del mundo») entre los propios vecinos- anunció su propósito de realizar visitas guiadas a los restos de este monumento con estudiantes del Máster de Patrimonio, después de Semana Santa. Más a largo plazo, la arqueóloga explicó que tiene previsto recrear el Circo Romano mediante alguna actuación de realidad aumentada «para que los ciudadanos de Toledo puedan hacerse una idea de cuál era su magnitud y que contribuyan a sacar a este importante monumento del olvido».

ADM | TOLEDO
redacciontoledo@diariolatribuna.com

«Digan lo que digan las rutas turísticas, no ha quedado huella documental de la Orden del Temple en el Toledo medieval. A pesar de que historiadores muy posteriores, como Pedro de Alcocer, los hayan relacionado con el castillo de San Servando o el entorno de la iglesia de San Miguel el Alto, no hay en el Archivo de la Catedral ningún documento que indique fehacientemente su presencia».

La medievalista María José Lop Otín, profesora titular en la Facultad de Humanidades, abrió con la conferencia 'Las órdenes militares: huella material y percepción social' el seminario de primavera 'Patrimonio invisible: otra forma de mirar Toledo', que se celebra en Toledo hasta mañana.

Lop explicó que pese a tratarse de una temática asentada en la comunidad científica y sobre

«Digan lo que digan las rutas turísticas, la presencia de templarios en Toledo no está documentada»



El primer seminario de primavera de Humanidades contó con abundante público.

la que se celebran congresos periódicamente, «es muy poca la percepción que tiene la sociedad de las órdenes militares, y del peso que tuvieron en ciudades como Toledo, donde la *crème* de sus edificios -como el convento de Santa Fe, el hospital de Santiago o la antigua sinagoga de Samuel ha-Levi- era propiedad de los *freyles* de Santiago, Calatrava y San Juan».

La medievalista reconoció que parte de ese desconocimiento quizá se deba «al énfasis que los estudiosos hemos puesto en el estudio de la Catedral, las iglesias parroquiales y las órdenes mendicantes durante la época

medieval, algo que nos ha llevado a no dedicar la suficiente atención a un fenómeno que marcó la vida de esta ciudad entre los siglos XII y XIX». Fuera de la ciudad, añadió, buena parte de la actual provincia de Toledo mantenía relación con las órdenes militares, concretamente con las de Santiago y San Juan en la Mancha toledana, así como con la de Calatrava en zonas de la Sagra y de la Sisa.

La conferenciante explicó brevemente la organización territorial de las órdenes e inició un recorrido por el patrimonio toledano vinculado a ellas, desde la vieja mezquita del Cristo de la Luz (donde aún perdura alguna cruz de Malta) hasta Santa Fe, cuyas religiosas, las Comendadoras de Santiago, hace tiempo que abandonaron el convento para instalarse en dependencias dominicas que formaron parte de Santo Domingo el Real en su momento.